

AC 02 2

Ciencias sociales, guión número 39. Arte barroco. El barroco se inicia en Roma en el último tercio del siglo XVI y triunfa en el resto de Europa en la centuria siguiente.

En arquitectura tiene como características la línea curva, dinámica. El conjunto arquitectónico obra en función del espacio infinito. Las fachadas y plantas se mueven de forma que se incluyen en el espacio con sus entrantes y salientes.

Se eluden las formas geométricas del renacimiento. El edificio se construye en función de la plaza, calle o paisaje en que se sitúa. La fachada adquiere independencia en cuanto a su construcción, no en cuanto a lo que la rodea.

Hay una abundante ornamentación y las líneas constructivas se desvanecen ante el agitado movimiento de entablamentos y cornisas. Se utilizan columnas alomónicas, soportes extremadamente estrechos en su parte inferior, denominados estípites, frontones quebrados y arcos de diversas formas. En los conjuntos religiosos persiste el tipo de iglesia creado por Viñola y también se difunden los de planta elíptica circular con profusión de esculturas, relieves y pinturas.

En los conjuntos civiles se manifiestan como primordiales los jardines, en los que el agua adquiere capital importancia sobre todo en el siglo XVIII. Escultura. Gira la escultura barroca en torno a la figura de Bernini, ya que su influencia se extiende hasta el último tercio del siglo XVIII.

En el barroco la escultura rompe con el equilibrio miguelangelesco existente entre la masa y el movimiento y prevalece el movimiento. La premisa dinámica de la obra de Miguel Ángel se acentúa de tal forma que las figuras evaden los límites arquitectónicos, extendiéndose en el espacio con gestos ampulosos. La escultura se subordina a la arquitectura buscando el efecto pintoresco del conjunto.

Contribuye a animar la estática arquitectónica con efectos de ropajes y actitudes. La escultura tiende hacia el naturalismo. Tiene como tema predilecto el éxtasis místico, cuando éste es de tema religioso.

En las representaciones secuestres se prefiere al caballo con las patas delanteras en alto. Pintura. Las ideas del concilio de Trento obligaban a una renovación de la iconografía religiosa.

Se introducen dos elementos nuevos, el realismo y la luz. El realismo busca el modelo en la naturaleza sin la manerada idealización de los manieristas. La luz de la pintura barroca tiende al dominio del color sobre lo lineal.

En este estilo se pintan las cosas y figuras como se ven en realidad, perdiéndose los detalles menudos. Se hacen los contornos más precisos. A la concepción clásica de la pintura, en la que

cada elemento tiene un valor por sí, aunque sin detrimento de la unidad armónica, le sucede la concepción barroca, en la que el conjunto presenta una estricta unidad mediante la subordinación de los diversos elementos que la integran.

En los países católicos, a causa de las ideas del concilio tridentino, el desnudo es proscrito en las representaciones religiosas y persiste únicamente en las alegorías y mitologías. Se condenan los personajes inútiles o secundarios que no contribuyen a la claridad compositiva. Se enriquece la iconografía con la difusión de temas, especialmente combatidos por los protestantes, tales como la Inmaculada Concepción y los referentes al Sacramento de la Eucaristía.

También se prodigan los temas referentes a martirios y visiones místicas de santos. La arquitectura en Italia tiene como principal artífice a Filippo Giuvara, que nació en Messina, trabajó en Turín y murió en España, en Madrid, en 1736. Su arquitectura tiene influencias de Bernini y Borromini.

En su obra se funden la tradición barroca y con evidente influjo clásico que se comprueba en sus edificios como la Basílica de Superga, con su planta central formada por un octógono irregular, gran cúpula y pórtico clásico con frontón, y la fachada del Palacio Madama, compuesta por un alto zócalo almadillado, sobre el que se alza un orden colosal de columnas y pilastras rematado por una balaustrada de estatuas. Este tipo de fachada se repite en el Palacio Real de Madrid, cuyo autor es Saquetti, discípulo de Giuvara, y en la granja, Segovia. En Francia la arquitectura barroca tendrá como obra más importante la construcción del Palacio de Versalles, durante el reinado de Luis XIV.

Su origen fue un modesto pabellón de caza, obra de Leroy, de tiempos de Luis XIII. Sus artífices fueron Mansart como arquitecto, Lebrun como pintor y Lénodre como jardinero. Versalles es el modelo de los palacios europeos del siglo XVIII.

En él domina la horizontal. Está formado por una serie de salones que enlazan con un gran salón central, Galería de los Espejos, con otras numerosas dependencias, tales como la iglesia de dos pisos, comenzada en 1699 por Mansart y Robert de Côté, desplazada del eje principal del edificio. Completan el conjunto numerosas construcciones accesorias, como las dos caballerizas, la gran orangerie y pequeños palacios, como el trianón y los pabellones de Marlí.

Contribuyen a los efectos decorativos de la arquitectura los magníficos jardines, trazados por Lénodre, con sus escalinatas, plazoletas, fuentes y esculturas. En España, el barroco en arquitectura se denomina churrigueresco, del nombre de José Churriguera, arquitecto que trabaja en Madrid y Salamanca. En Madrid realiza el conjunto urbanístico del nuevo Baztán y la fachada de la iglesia de San Cayetano, en Salamanca, trabaja como maestro mayor de las obras de la catedral.

Pedro Rivera difunde el estilo churrigueresco, al ser el arquitecto más representativo de este periodo. Trabaja principalmente en Madrid. Su obra maestra es la fachada del hospicio.

La escultura en Italia tiene como representante más genuino a Juan Lorenzo Bernini. Sus obras más importantes son la estatua de San Longino, situada en el crucero de la Basílica de San Pedro, obra típicamente barroca por su gesto teatral, con los brazos abiertos, que rompe toda relación con las formas arquitectónicas y por los agitados ropajes con que se envuelve. Y el Éxtasis de Santa Teresa, en la que sigue al pie de la letra la descripción de los místicos arrebatos de la santa, en los que se sentía desfallecer, transida de místico dolor, por el ardiente dardo que el ángel le clavaba en el corazón.

La escultura barroca en España se caracteriza por el empleo de la madera con encarnación y estofado en la imaginería religiosa. Las estatuas así realizadas se cubren con bellos vestidos y por eso solo se realizarán la cabeza y las manos. Los focos fundamentales donde se centra la escultura española son Castilla y Andalucía.

En Castilla nos encontramos como principal artífice a Gregorio Fernández. Su obra tiene un dramático realismo sin soslayar la nota trágica, contrastando con los rasgos caricaturescos y ridiculizantes de Sayones y Esbirros en las sacras representaciones de la pasión. Su primera obra, conocida, es el Cristo yacente del pardo con las características típicas del desnudo naturalista exquisitamente modelado.

Cabeza suavemente inclinada hacia la derecha con la boca y párpados entreabiertos acentuada la nota trágica con la locación de lágrimas y ojos de cristal. Juan Martínez Montañés es el escultor más representativo de la escuela sevillana. Características de su obra son la corrección, el equilibrio y la belleza.

Huye del exagerado movimiento y del trágico patetismo típico de la escuela castellana. Su obra maestra es el Cristo del arcediano Vázquez de Leca. En este Cristo alcanza un hondo dramatismo limitándose a representarlo tal como se especifica en el contrato.

Antes de haber expirado. Mirando a cualquier persona que estuviese orando al pie de él como que le está el mismo Cristo hablándole y como quejándose y así a detener los ojos del todo abiertos. Los pintores barrocos más importantes son el italiano Caravaggio el flamenco Rubens el holandés Rembrandt y los españoles Zurbarán y Velázquez.

Caravaggio. Nació en Caravaggio cerca de Brescia en 1373. Trabajó en Italia y su pintura nos ofrece como características el realismo y los estudios lumínicos.

Tomó como fuente de inspiración el mundo circundante, lo vulgar, las escenas y los tipos populares y los trasladó a sus lienzos sin el tamiz idealizador de los clásicos. Realizó las figuras y escenas por los efectos de luz haciéndolas destacar sobre el fondo oscuro. La luz no se difunde suavemente sino que surgiendo de un vano lateral cae crudamente sobre las escenas delimitando claramente las formas iluminadas en las que los colores adquieren vivas tonalidades creando así lo que se conoce como tenebrismo.

Su obra maestra es La muerte de la Virgen que se encuentra en el Museo del Luz. Pedro Pablo

Rubens es uno de los que mejor encarnan los ideales de la pintura barroca. Dotado de una facilidad de paleta sorprendente su obra comprende cerca de 3000 cuadros es el pintor colorista maestro de múltiples generaciones.

Pinta temas religiosos, paganos o mitológicos y paisajes. Como pintor religioso sus principales obras son La Piedad, La Adoración de los Magos La Última Comunión de San Francisco de Asís En los temas paganos o mitológicos Rubens trabaja con más libertad. Se nos muestra como un amante del color y de las formas femeninas.

Así en El Juicio de París, Las Tres Gracias como paisajista es el creador del paisaje flamenco en cuadros como La Caza de Atalante o Paisaje con Vacas. Le sirven como modelo sus dos esposas Isabel Brandt y Elena Fugman. Rembrandt Van Rink es el pintor más grande de la escuela holandesa Nació en Leiden en 1606 De 1631 es su primera obra maestra La Lección de Anatomía del Doctor Tulp En 1634 se casa con Saskia a quien retrata en numerosas ocasiones y con quien lleva una existencia feliz Con la muerte de Saskia en 1642 termina esta etapa amable de su vida y se inicia la ruina que ha de culminar con el embargo en 1656 Rembrandt vive cada día más atento a su vida interior que a un mundo realista que no comprende su arte En su vejez, ensombrecida por la miseria, produce sus obras más personales Rembrandt es un magnífico colorista con el que los efectos de luz y sombras llegan a sus últimas consecuencias Su arte es paralelo a su vida En la etapa de su matrimonio con Saskia, corresponden sus más felices creaciones A la muerte de Saskia realiza su obra La Ronda de Noche impropriadamente llamada así ya que representa la salida a pleno día para un concurso de tiro Logra comparaciones hondamente dramáticas y originales como Los Peregrinos de Maús y profundamente realistas como El Retrato de los Síndicos del Gremio de Pañeros Francisco de Zurbarán Se le ha considerado como un pintor estrictamente religioso al ser lo mejor de su obra Los Cuadros de Santos de las Ordenes Religiosas En evidente paralelismo con la escuela barroca contemporánea, dota sus figuras de un naturalismo y acentrado espíritu religioso como ningún otro pintor del siglo XVII En su obra puede advertirse una evolución desde la influencia de los tenebristas de comienzos del siglo al amaneramiento y la blanda factura de la escuela sevillana de la segunda mitad de siglo Se distinguió también como pintor de bodegones, como retratista y como pintor de historia Diego Velázquez En la obra de Velázquez pueden considerarse tres etapas principales Anterior a su primer viaje a Italia El periodo comprendido entre sus dos viajes a Italia y el correspondiente a la última etapa después del regreso de su último viaje A su primer periodo le corresponde su obra juvenil Los bodegones y cuadros de género como La Vieja Friendo Huevos El Aguador de Sevilla ya que en estas obras se señala la copia fiel del natural el realismo y el tenebrismo A raíz de la estancia de Rubens en Madrid hace su primer cuadro del tipo mitológico, Los Borrachos en el que se señala la concepción barroca e irónica de la mitología Fruto de su primer viaje fueron La Fragua de Vulcano y La Túnica de José donde se advierte ya la influencia de sus estudios en Italia De esta época son también Los Retratos de Bufones y La Rendición de Breda, entre otros De su segundo viaje a Italia son La Venus del Espejo es uno de los escasísimos desnudos de la pintura española Las Hilanderas y Las Meninas en los que por la exacta valoración del medio ambiente

resuelve Velázquez los problemas de la perspectiva aérea especialmente en Las Meninas a la que con agudo sentido bautizó Lucas Jordán llamándolo La Teología de la Pintura